

Año XIX

Edición en Español
Sábado, 7 de agosto de 2010

el Semanario de Berazategui

Publicación gratuita

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 822

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



Mujer, esposa, madre...

Nota 2

Cuando en los proyectos e instituciones colaboran juntos hombres y mujeres, se realiza verdaderamente un proyecto integral que abarca a la vez la formación del juicio y del corazón.

Sin la contribución de la mujer, la sociedad es menos "viviente", la cultura menos rica, la paz menos estable, porque cuando la mujer no está en condición de desarrollar su capacidad y ofrecer su riqueza y sus dones, la humanidad se empobrece. De ahí que es muy necesario abrir a las mujeres el mayor espacio posible en todos los ámbitos de la cultura.

Con su sentido del detalle y de lo concreto, la mujer ayuda al hombre a no vivir en un mundo irreal, le hace tomar conciencia de la importancia de las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Fácilmente el hombre idealiza; la mujer lo puede ayudar a ser más concreto y a practicar las virtudes de limpieza, puntualidad, orden, etc., recalcando así el valor de los pequeños detalles de la vida diaria: *"Las cosas pequeñas son cosas pequeñas, pero ser fiel en las cosas pequeñas, es una cosa grande"* (San Agustín).

De por sí, la mujer tiene el don de poder ser instrumento de paz en su familia, apaciguando a tiempo un disgusto, favoreciendo la comprensión y la comunicación entre cada uno. Por naturaleza, es el lazo de unión entre su esposo y sus hijos.

La casa es el "dominio" de la mujer, es su pequeño reino. Ser "dueña de casa" es tener una influencia sin límites, porque abarca no solamente a su familia, sino a toda persona que pise el umbral de su hogar y reciba su influencia positiva y contagiosa.

Su esmero en tener todo listo a tiempo, en mantener su casa impecable en todos los rincones, aún detrás de las cortinas y hasta el florero en la mesa del comedor con flores frescas; sin olvidarse del arreglo de su persona, alegre y sonriente en su coqueto delantal, es para el esposo que llega un recibimiento de fiesta, de amor y de paz único que irradia sobre toda la familia.

La mujer es capaz con su sola presencia de ir creando un ambiente acogedor, atractivo y alegre, que los niños sabrán apreciar. Si la familia es un lugar de alegría, de convivencia, de diálogo, como sólo lo sabe hacer la mujer, los niños, jóvenes y el mismo marido, no tendrán necesidad de salir a buscar atención afuera.

SIN TÉRMINO MEDIO.

La mujer tiene una tendencia a reaccionar en forma más globalizada, en general es toda buena o toda mala, en ella no se da con facilidad el término medio.

La Biblia no se cansa de elogiar a la mujer buena, como se ve en el capítulo 31 de los Proverbios, o en el capítulo 12, versículo 4: *"Una mujer valiente, es corona para su marido"*, o en el Libro de Rut 3, 11: *"Tú eres una mujer extraordinaria"*.

En cambio cuando habla de la mala mujer, las expresiones son fuertísimas:

"La mujer desvergonzada es como una infección en los huesos" (Prov. 12, 4).

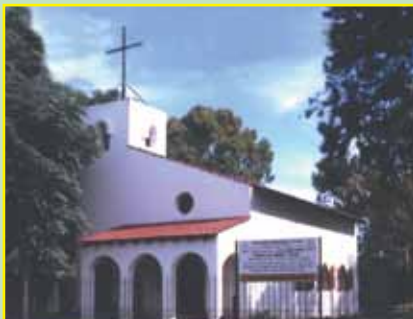
"El griterío de una mujer es como una gotera que no deja de correr" (Prov. 19, 13).

"Más vale vivir en un rincón del entretecho, que con una mujer rabiosa" (Prov. 21, 9).

"Más vale vivir en un desierto, que con una mujer agriada" (Prov. 21, 19).

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de oración:

Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

“Gotera que no deja de caer en día de lluvia y mujer caprichosa son iguales. Atajarla es como atajar el viento o agarrar el aceite con la mano” (Prov. 27, 15).

¿QUIÉN ESTÁ PRIMERO?

El matrimonio es para iniciar un proyecto de vida y de amor entre esposos generosos, que no dudan en aceptar los niños que nacerán de ellos. La mujer, en el matrimonio, tiene una doble misión: primeramente con relación a su esposo, y después con relación a sus hijos. La mujer no debe olvidar que en la familia su primera atención es para el esposo. La presencia de los hijos no debe disminuir su amor conyugal, sino todo lo contrario.

El peligro que acecha a los esposos es esperar todo el uno del otro. En especial, la mujer cree que el amor de su esposo puede colmar todas sus aspiraciones: piensa encontrar en él todo el apoyo, todo lo que necesita y desea, y sin darse cuenta pone a su marido en el lugar de Dios. Es a menudo lo que ocurre y que provoca en la mujer una tremenda desilusión, porque endiosa a su marido, lo idolatra, acepta su tiranía y luego, al descubrir sus defectos y sus caídas, su amor sufre un colapso.

Si empieza a aceptar ser sólo un instrumento de placer de su marido, eso la lleva a realizar el acto conyugal solamente como algo físico, olvidando que se unen dos personas: alma, corazón y cuerpo; bajo la mirada de Dios. Si la relación entre esposos se limita a la unión física, llega a ser un acoplamiento de tipo animal, porque pierde su grandeza humano-divina de entrega de sí al otro. Si ella consiente en ser solamente seductora u objeto de placer, la unión conyugal irá al fracaso, como lo vemos en la actualidad, por los miles de divorcios que ponen fin a las parejas.

Es importante que la mujer, antes de casarse, se preocupe de conocer su ciclo de fertilidad; para guiarse en su vida matrimonial y poder, junto a su marido, tener una paternidad y maternidad responsable, que le permita tener embarazos deseados.

Ese ritmo natural de la mujer ha de ser respetado por el esposo, que la ama y quiere su bien. El respeto de los tiempos de fertilidad dignifica a la mujer, que se siente verdaderamente querida por su marido, y después de muchos años de convivencia se mantendrá el enamoramiento.

UN HOGAR FAMILIAR.

¡Una casa es firme cuando la atiende una mujer, una madre, una verdadera mujer, una verdadera madre! Sin ella no hay calor, no hay hogar, no hay fuego que caliente; donde la mujer falta, no se puede hablar de un hogar familiar.

La mujer no puede ver un pajarito herido, una planta que se muere o una flor que se marchita en un florero sin que su corazón, su mente y su alma se conmuevan y busquen el remedio, como si testimoniara así que fue designada por Dios para ser guardiana y custodia de la vida. Si así no lo siente, algo falla en esa mujer y su carencia afectará a la familia entera.

Continuará

¿PASTORES O LOBOS?

Nota 10

(Continuación)



Dice el Señor: «Las pastorearé por los montes de Israel, por los barrancos y por todos los poblados de esta tierra. Las apacentaré en buenos pastos, y su majada estará en los

montes de la excelsa Israel. Allí reposarán en buena majada; y pacerán abundantes pastos por los montes de Israel» (Ez 34,14). Las sacaré de entre los pueblos, las recogeré de las regiones, las conduciré a su tierra y las apacentaré sobre los montes de Israel. Constituyó como montes de Israel a los autores de las Escrituras divinas. Que las ovejas busquen sus pastos allí para alimentarse con seguridad. Si lo que oyen de los pastores pertenece a las Escrituras, que no teman; pero que rechacen lo que les ofrezcan cuando es extraño a la Palabra de Dios. No se extravíen en la niebla, oigan la voz del pastor. Reúnanse en los montes de la Sagrada Escritura. Allí se encuentran las delicias de vuestro corazón; nada hay venenoso, nada extraño. Vosotras venid, sanas; apacentaos, sanas, en los montes de Israel. Y en los riachuelos y en todo lugar de la tierra. En estos montes que estamos mostrando tienen su cabecera los riachuelos de la predicación evangélica, cuando en toda la tierra se extendió su voz y todo lugar de la tierra se hizo alegre y fecundo para las ovejas que han de ser apacentadas. Las apacentaré en buenos pastos en los altos montes de Israel y tendrán allí su sitio protegido, es decir, el lugar donde descansen, donde digan: «Aquí se está bien»; donde digan: «Es verdad, está claro, no nos engañaron». Y descansarán en completas delicias.

Dije ya quiénes eran los montes de Israel, los montes buenos a los que levantamos los ojos para que de ellos nos venga el auxilio, los montes de la Sagrada Escritura. Pero nuestro auxilio nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. Por esto, para que ni siquiera en los montes buenos pusiésemos nuestra esperanza, dijo: Yo apacentaré mis ovejas. Levanta tus ojos a los montes, de donde te vendrá el auxilio; escucha a quien dice: «Yo apacentaré».

Dios hace lo contrario de los malos pastores. «Yo mismo apacentaré mis ovejas y yo las llevaré a reposar, oráculo del Señor Yahveh. Buscaré la oveja perdida, tornaré a la descarriada, curaré a la herida, confortaré a la enferma; y guardaré a la que está gorda y robusta: las pastorearé con justicia» (Ez 34,16). Mas, para hacerlas descansar, ¿de qué se preocupó con anterioridad? Lo que fueron sus anteriores preocupaciones lo dice después: Esto di-

ce el Señor Dios: Buscaré la que se perdió; llamaré la que se extravió; vendaré la quebrada, fortaleceré la débil y custodiaré la que es grande y fuerte: cosas todas que no hacen los malos pastores, que se apacientan a sí mismos, no a las ovejas. No dice el Señor: «Pondré otros pastores que hagan esto», sino: «Yo mismo lo haré; no confiaré mis ovejas a ningún otro». Estad tranquilos, hermanos; estad confiadas vosotras, las ovejas. Somos nosotros, los sacerdotes y pastores los que hemos de temer la amenaza divina.

Concluye de esta forma: «Y las pastorearé con justicia». Ten en cuenta que sólo él las apacienta así; Él, que las apacienta con justicia. ¿Qué hombre puede juzgar a otro hombre? Todo está lleno de juicios temerarios. Aquel de quien habíamos perdido toda esperanza se convierte repentinamente y se hace buenísimo. Aquel de quien habíamos esperado tanto, cae repentinamente y se convierte en pésimo. Tanto nuestro temor como nuestro amor son inseguros. Qué es el día de hoy un hombre cualquiera, apenas lo sabe él mismo. Y qué será mañana, ni él mismo lo sabe. ¿Cómo obrará correctamente si no sigue las leyes de la Palabra de Dios? ¿Cómo sabrá proceder con Justicia si sus pastores no se lo enseñan? Jesús, el Buen pastor, apacienta con justicia, reparando a cada uno lo suyo: esto a éstos, aquello a aquellos, lo merecido a quienes lo merecen, sea esto o aquello. Sabe lo que debe hacer. Apacienta con justicia a los que redimió. Así debe proceder un pastor y no manejar a las ovejas según sus caprichos. Todas sus acciones deben juzgarse a la luz de la Palabra de Dios y coincidir con ésta. Allí encontrarán seguridad las ovejas.

Continuará

RETIRO ESPIRITUAL

“Silencio, Oración
y Doctrina”

Domingo 22 de agosto

9:00 horas

Inscripción gratuita

4-256-8846

Santuario de Jesús

Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Agosto

SÁB 7 San Cayetano.

DOM 8 San Victorino.

**LUN 9 Santa Teresa Benedicta
de la Cruz.**

MAR 10 San Lorenzo.

MIÉR 11 Santa Clara.

JUE 12 Santa Juana de Chantal.

VIE 13 San Ponciano.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA

CATÓLICA



Nota 217

El poder transformador del Espíritu Santo en la Liturgia apresura la venida del Reino y la consumación del Misterio de la salvación. En la espera y en la esperanza nos hace realmente anticipar la comunión plena con la Trinidad Santa. Enviado por el Padre, que escucha la epiclesis de la Iglesia, el Espíritu da la vida a los que lo acogen, y constituye para ellos, ya desde ahora, “las arras” de su herencia (cf Ef 1,14; 2 Co 1,22).

La comunión del Espíritu Santo.

La finalidad de la misión del Espíritu Santo en toda acción litúrgica es poner en comunión con Cristo para formar su Cuerpo. El Espíritu Santo es co-

mo la savia de la viña del Padre que da su fruto en los sarmientos.

En la Liturgia se realiza la cooperación más íntima entre el Espíritu Santo y la Iglesia.

El Espíritu de Comunión permanece indefectiblemente en la Iglesia, y por eso la Iglesia es el gran sacramento de la comunión divina que reúne a los hijos de Dios dispersos. El fruto del Espíritu en la Liturgia es inseparablemente comunión con la Trinidad Santa y comunión fraterna.

La Epiclesis es también oración por el pleno efecto de la comunión de la Asamblea con el Misterio de Cristo.

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo” deben permanecer siempre con nosotros y dar frutos más allá de la celebración eucarística.

La Iglesia, por tanto, pide al Padre que envíe el Espíritu Santo para que haga de la vida de los fieles una ofrenda viva a Dios mediante la transformación espiritual a imagen de Cristo, la preocupación por la unidad de la Iglesia y la participación en su misión por el testimonio y el servicio de la caridad.

Continuará

El Viaje de Dante

LA ÚLTIMA COMEDIA



DESDE AQUÍ DEBEN SEGUIR SOLOS... ¡SI PUEDEN!...



¡GRACIAS POR LOS BUENOS DESEOS!...

ATENTO, DANTE, EL COMITÉ DE BIENVENIDA ESTÁ AQUÍ...

AL VER A LOS VIAJEROS, LOS DEMONIOS SE REÚNEN FRENTE A LA PUERTA...



¿BIENVENIDA?, MÁS PARECEN UN PIQUETE DE ATAQUE...

ESPÉRAME, VOY A HABLARLES...

TRATA DE NO HACERLOS ENOJAR...

CON MUCHO CUIDADO, VIRGILIO SE ACERCA AL EXTRAÑO GRUPO...

